



PEREGRINACIÓN DEL BICENTENARIO A DOUAI

HERMANAS DE LA SANTA UNIÓN

Del 19 al 26 de junio de 2026

' DEL CORAZÓN DE DOUAI AL CORAZÓN DEL MUNDO '

reflexión para la orientación

Lo que compartiré con ustedes tiene su Fuente en mi reflexión sobre la Pascua de este año, del Evangelio de Mateo 28:10: «Vayan a Galilea; allí me verán».

El mensaje de Cristo resucitado no es solo una instrucción geográfica. Es una invitación a la memoria, a la identidad, a una comprensión renovada.

Galilea fue donde todo comenzó. Fue el lugar de los primeros encuentros, las primeras llamadas, las primeras enseñanzas. Fue donde la confusión y el asombro convivían; donde los discípulos oyeron, vieron, siguieron y, a menudo, no comprendieron del todo. Sin embargo, también fue donde se sembraron las semillas de todo.

¿Por qué Cristo resucitado los envía de vuelta allí?

Porque la resurrección no puede comprenderse de forma aislada. Solo se aclara al considerarla junto con el principio. El fin no está separado del comienzo, sino que lo completa. Lo que antes parecía oscuro se ilumina al ser revisitado a la luz de la Pascua.

Para los discípulos, regresar a Galilea significaba:

- recordando su llamada,
- desandando sus pasos,
- reconectando con las palabras y señales que habían presenciado,
- y permitiendo que esos recuerdos se transformen por la realidad de la resurrección.

Fue un viaje de fe, un tránsito desde una comprensión parcial hacia una visión más profunda.

Y esto nos habla directamente de nuestra peregrinación a nuestros orígenes.

Franco-belga y en concreto Douai es nuestra Galilea. Es el lugar donde comenzó la historia de nuestra congregación: donde se recibió un carisma por primera vez, donde se pronunció un «sí» por primera vez, donde el Espíritu sembró silenciosamente algo que crecería mucho más allá de lo que se podía ver en aquel momento. Al igual que Galilea, encierra claridad y misterio, valentía e incertidumbre, comienzos que quizás no revelaron por completo su futuro.

Regresar allí no es simplemente honrar la historia. Es buscar la comprensión.

Quizás haya momentos en nuestra vida y misión actuales que nos resulten confusos, desafiantes o incluso pesados. El Evangelio sugiere un camino: volver a nuestra Galilea.

Regresar a la gracia fundacional. Revisitar la inspiración original. Escuchar de nuevo el primer llamado.

Al hacerlo, podríamos descubrir:

- que lo que una vez pareció pequeño era en realidad profundo,
- que lo que entonces no se entendía del todo ahora habla con un nuevo significado,
- y que Dios ha estado presente todo el tiempo—oculto en el camino desde el principio hasta ahora.

La peregrinación, entonces, no es nostalgia. Es revelación. Aquí, no solo miramos hacia atrás, sino que aprendemos a mirar hacia adelante. Permitimos que la luz de la resurrección ilumine nuestros orígenes, para que nuestra misión presente pueda vivirse con renovada claridad y fe.

Así como los discípulos se encontraron con el Señor resucitado en Galilea, que nosotras también podamos encontrarnos con Él de nuevo aquí, en nuestros recuerdos, en nuestra historia compartida y en el silencioso redescubrimiento de nuestro carisma fundacional.

Y quizás la invitación más profunda sea esta:

Si hay cosas que aún no comprendes sobre nuestra Congregación, nuestros valores, nuestra misión o incluso tu propio camino, no temas regresar a tu Galilea.

Porque a menudo es allí, al principio, donde Cristo resucitado espera ser reconocido.

Carol Regan: «Cuando peregrinamos, vamos al corazón de nuestra vida». Nos encontramos aquí, en el centro de nuestro compromiso con la Iglesia. De este modo, nuestra presencia aquí no es casual, sino fruto de la gracia. Estamos en el corazón de nuestra historia, en la fuente de nuestra vocación, donde el primer «sí» sigue resonando en nuestras vidas hoy.

Las bufandas de peregrino. Simbólicamente, representaré nuestra peregrinación con dos bufandas, tejidas en un solo color, que reflejan un camino compartido: almas distintas unidas en silenciosa armonía. Sobre nuestros hombros, llevarán tanto calidez como testimonio: de oraciones susurradas, kilómetros recorridos y cargas suavemente aligeradas. Cada par habla de compañerismo no como semejanza, sino como unidad: dos viajes entrelazados, tejidos juntos por la fe. En su color reside una promesa silenciosa: caminar juntos, apoyarnos y recordar que ninguna peregrinación se emprende jamás en soledad.

Conclusión: Al concluir esta reflexión, que podamos llevar con nosotros la renovada conciencia de que nuestro camino hacia el futuro está guiado por nuestro regreso al principio. Que Cristo resucitado, que esperaba a los discípulos en Galilea, nos encuentre también aquí, fortaleciendo nuestra fe, profundizando nuestra comprensión y renovando nuestro compromiso de vivir nuestra misión con valentía y esperanza.

Dios bendiga nuestro tiempo juntas.

Caroline Njah

Canción----- we are companions on the journey (Somos compañeros de viaje) Elige tu bufanda